

Dr. Justo José Artusi Ifran

I. Jürgens

Director Médico
Institut Català
de Retina

El día 28 de octubre de 2008 falleció, a los 46 años de edad, nuestro compañero el Dr. Justo José Artusi Ifran. El Dr. Artusi nació el 28 de septiembre de 1962 en la ciudad de Concepción del Uruguay, Entre Ríos, Argentina, aunque siendo muy niño, su familia se trasladó a la ciudad de Rosario, ubicada en el litoral argentino a orillas del río Paraná, en la Provincia de Santa Fe, a unos 300 km de Buenos Aires. Es una ciudad con un millón de habitantes, la segunda del país.

Justo cursó los estudios primarios y secundarios en el Colegio de los Hermanos Maristas (Champagnat) de Rosario. Entre los años 1980 y 1986 cursa sus estudios de Medicina en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Rosario, donde ya destaca por su capacidad de estudio y de adquisición de nuevos conocimientos obteniendo la Licenciatura en Medicina y Cirugía con Diploma de Honor. Durante el año 1987 se desempeña como médico interno en el Hospital Carrasco de Rosario.

Inquieto como era, en ese mismo año deciden con su mujer cruzar medio mundo hasta Israel para completar su formación y conseguir una buena especialización en oftalmología. Para poder entrar en el programa de formación especializada realiza, durante los años 1988 y 1989, el Internado en el Hospital Shaarei Zedek de Jerusalén en Israel, anexo a la Facultad de Medicina de la Universidad de Ben Gurion, Beer Sheba. El Hospital Shaarei Zedek, fundado en el año 1902, cuenta con 500 camas, emplea a 2.000 personas y se atienden 60.000 urgencias al año.

Desde el año 1990, completa la especialidad en oftalmología siendo médico residente en el mismo centro y superando los exámenes requeridos por el Concejo Científico de la Asociación Médica Israelí para la obtención del título de Especialista en Oftalmología Clínica y Quirúrgica en 1996. Durante la residencia asiste a numerosos cursos, realiza trabajos de investigación en el campo de la electrofisiología en el Hospital Universitario Hadassa de Jerusalén y colabora con el Instituto Nacional para Ciegos y Discapacitados Visuales.

El Dr. Israel Strassman, compañero de residencia de Justo, escribe: "...Fuiste un gran compañero, muy apreciado y respetado por todo el "staff" del departamento. Soy testigo de que nunca te oí hablar mal de otra persona, ni alzar tu voz. Mostraste una total dedicación a los pacientes que estaban a tu cargo. Hasta el día de hoy, 8 años después de que marcharas a España, tus pacientes y compañeros de Israel siguen alabándote...".

Ya como médico especialista, se desempeña como instructor de residentes y estudiantes en la Facultad de Medicina de Beer Sheba y es contratado como médico adjunto del Hospital Shaarei Zedek para ocupar el cargo de jefe de residentes del área de oftalmología hasta el mes de febrero de 1997. Paralelamente se subespecializa en patología de la córnea y superficie ocular y pasa a formar parte del equipo médico-oftalmológico del departamento de córnea del Hospital Shaarei Zedek hasta el año 2001, siendo además el responsable de planta del servicio de oftalmología de dicho hospital, adquiriendo amplia experiencia en patología del segmento anterior, cirugía de catarata, trasplante de córnea, cirugía de glaucoma, tratamientos con láser y traumatología ocular.

El Dr. Yaacob Rozeman, jefe del servicio de oftalmología del Hospital Shaarei Zedek nos cuenta: "...La grandeza de un hombre como Justo fue reconocida por todos los que lo conocieron, y por lo que hemos sabido, cuando se trasladó a España siguió siendo el mismo Justo que habíamos conocido, con las mismas cualidades que seguramente sus compañeros y pacientes han observado desde un principio. Nos entristecimos profundamente con la noticia de su fallecimiento, todos sentimos que nos quedamos huérfanos de un cercano y querido amigo, de un gran médico y de un hombre ejemplar."

El Dr. Isaac Aizenman, compañero del servicio destaca: "...Justo fue para mí, ante todo, un gran amigo y un excelente compañero. Durante el tiempo que nos acompañó en Shaarei Zedek conté con un gran apoyo en el plano profesional, tanto a nivel clínico como a nivel quirúrgico, y también a nivel personal... Justo se distinguió siempre por su alto grado de profesionalidad

Correspondencia:
Institut Català de Retina
Pau Alcover, 67-69
08017 Barcelona
E-mail: jurgens@comb.es

y capacidad para enfrentar los diferentes problemas de tipo médico; cuando los otros colegas simplemente no sabían qué hacer... Justo encontraba la respuesta o la alternativa perfecta; ese era Justo en su máxima expresión... ¡¡¡era simplemente algo increíble!!!... Aprendí grandes cosas de él, entre otras, el entusiasmo que se le debe dar a la vida y a la carrera y el compromiso en el más profundo sentido de la palabra en cada uno de los actos relacionados con nuestra vida...".

En el año 2001, ampliamente cumplidas las expectativas profesionales que los habían llevado a instalarse temporalmente en Jerusalén, buscan echar raíces en un sitio menos turbulento y cuyo ambiente socio-cultural se asemejara más al de su país de origen. Escogen entonces trasladarse a Barcelona. Justo llega al Institut Català de la Retina (ICR) y es en ese momento cuando tuve la suerte de que nuestras vidas se cruzaran. Dada su experiencia, es contratado como médico adjunto del departamento de córnea y catarata y jefe del departamento de urgencias del ICR Sarriá. Justo demuestra, ya desde el primer momento de su incorporación, su compromiso con el Instituto, ser una pieza clave en el centro y contribuye a la consolidación de estos departamentos. También, desde su llegada al ICR, forma parte del servicio de oftalmología de ICR Hospital Universitari Sagrat Cor.

En el año 2004 es nombrado jefe del departamento de córnea y superficie ocular de todo el Grupo ICR y en el 2006 se le otorga el cargo de jefe del servicio de oftalmología de ICR Hospital Universitari Sagrat Cor.

Durante su trayectoria profesional en ICR prepara incontables sesiones clínicas de formación para los compañeros, realiza proyectos de investigación entre los que destaca el "Estudio para evaluar la seguridad y eficacia de la LIO acomodativa C-well", imparte cursos, participa activamente en los congresos incluyendo aquellos en los que toma parte con cirugía en directo.

Siempre fue un gran docente. Los residentes del Instituto destacaban: "Su facilidad para transmitir conocimientos de forma clara y humilde", "Su trato humano con toda persona que le rodeaba", "Los residentes siempre podían contar con él para consultar casos en la guardia. Descolgaba el teléfono a cualquier hora y estaba dispuesto a venir a la guardia en días festivos, por la noche...", "Fue una pieza clave en nuestras vidas."

Justo era una buena persona, un buen amigo, afable, entregado, comprometido con su familia, con sus compañeros y con los pacientes, inteligente, trabajador, gran estudioso, docente, inquieto y sereno, curioso, culto, humano, crítico, perseverante, aplicado, detallista y minucioso, recto y honorable, cariñoso, altruista y diligente con el prójimo, sencillo, modesto y humilde, respetuoso, complaciente y de buena voluntad...

Ayudó con su ejemplo a los médicos a ser mejores, a ser más competentes, a observar y comprometerse con los valores de la profesión. No es de extrañar que todos los que compartimos con él el trabajo, su vida y sus inquietudes, los que aprendimos y nos formamos a su lado, le tuviéramos una estima muy especial, una admiración y respeto que perdurarán más allá de su muerte.

Sería insoportable la vida si no hubiese la esperanza de una realidad positiva, de una realidad que compensara el lado difícil de la vida. Por eso mismo uno se asombra ante una persona que se esfuerza en vencer las adversidades a base del esfuerzo, la inteligencia y la capacidad de lucha. Tuvimos ante nosotros un ejemplar de luchador continuo para contrarrestar el mal casi inevitable, con la búsqueda y el trabajo por el bien de las personas que le rodeábamos.

Igual de asombrosa era la serenidad con la que te explicaba su propia situación. No claudicó ante el dolor ni ante las dificultades, incluso nos animaba a los que le rodeábamos, en los últimos días con un notable esfuerzo ante la progresión de la enfermedad, a la cual siempre estuvo conociendo para poder enfrentarla mejor. Los que tuvimos la suerte de vivir y trabajar a su lado, le agradeceremos siempre su ejemplo. Nos gustaría seguir el camino de humanidad por el que él tan bien supo transitar, en el de buen médico y en el de buena persona. Fue para nosotros un gran profesional, un excelente docente y un entrañable compañero.

*"No tornaràs mai més,
però perdures en les coses i en mi
de tal manera que em costa imaginar-te
absent per sempre."*

Miquel Martí i Pol

